

VALPARAISO, 09 de enero 2017.

TORMENTAS DE FUEGO EN CERROS DE PLAYA ANCHA Y SU PROXIMIDAD AL AREA RURAL

1

El salto de las brasas, son barridas por los vientos cálidos, flotando hacia laderas y cumbres de los cerros iniciando incendios en nuevas ubicaciones. Las brasa permitieron que el fuego a través de la autopista camino La Pólvora de cuatro carriles (aproximadamente 23 metros), encendiera la vegetación de superficie y arbustos en su mayoría y en menor medida los árboles de eucaliptus y otros en la zona específica de Playa Ancha y su proximidad al área rural. El fuego comenzó a generar su propio viento, característica definitoria de una tormenta de fuego. Así los vientos recalentados y combinados con el aire más caliente y seco interactuando con el ambiente más fresco y húmedo de la zona de acantilados, permitieron crear ráfagas más erráticas y peligrosas, lo que ayudó a producir numerosos vórtices de rotación. Todo ello combinado ayuda a difundir el fuego, lanzando brasas en todas direcciones.

La respuesta del fuego y sus dificultades, necesario hubiera sido para tener un relativo control de la marea de fuego, antes de su control total, la obtención de fotografías de satélite, especialmente fotografías con infrarrojos (sensible al calor), con la ayuda de equipos de asistencia y rescate de desastres a implementar en tiempo real de actuación. Ello con el objetivo de ayudar a todos los equipos de apoyo (Conaf, Bomberos, FF.AA., Voluntariados), el trazar la extensión del fuego y la detección de puntos calientes ocultos.

Por una variedad de razones, los equipos de bomberos, Conaf y otros, pueden ser inicialmente abrumados por las tormentas de fuego; adicionando a lo anterior las rachas de viento que a veces llegaban a 40- 60 km/hr, creando comportamiento del fuego erráticos y extremos.

Aparentemente las llamas no afectaron líneas eléctricas, en área rural, los equipos de trabajo no cuentan con suficiente agua, orientando su accionar a establecer cortafuegos (extracción de vegetación y excavación de zanjas), cubrimiento de material combustible con sustancias químicas o aplicando gran cantidad de agua, situación que sólo se efectúa por medio de equipos aéreos.

Para esta ocasión, no existieron dificultades mayores de congestión de vías principales, por lo tanto no alcanzó las dimensiones del incendio del 2014, que llegaron a presentarse situación de caos y pánico entre los residentes de las zonas siniestradas.

Finalmente en torno al debate de si se deben talar los árboles, somos de la opinión que la limpieza de estos árboles jóvenes de eucaliptus y otras plantas no nativas, disuadirían otras tormentas de fuego tan mortal

como las que nos azotó el 2014 y del presente incendio en los cerros de Valparaíso.

URIEL PADILLA CARREÑO
Académico - Investigador
Escuela de Construcción Civil
Facultad de Ingeniería
Universidad de Valparaíso

Constructor Civil ICCC 7672 U. de V.
Perito Judicial V y VI Cortes de Apelaciones
Diplomado en Economía Urbana P.U.C.Ch.
Magister Asentamiento Humano y Medio Ambiente P.U.C.Ch.

